

EL LABRIEGO

Año 38

Decano de la Prensa Manchega.
FUNDADO POR DON CEFERINO SAUCO DÍEZ

Núm. 11.959

DIRECTOR:
ARTURO SAUCO ARDILA

CIUDAD REAL 28 DE NOVIEMBRE DE 1915
La correspondencia al Director.

ADMINISTRADOR:
JUSTO S. ESCRIBANO

España, gran potencia

El otro día hubimos de lamentar el interés, la pasión que los españoles demostramos por las cosas de fuera, y la glacial indiferencia con que miramos nuestros vitales problemas.

Hoy, el tema es más optimista, más consolador:

hacia el bendito suelo que nos viera nacer. ¡No! Se basa en datos indiscutibles; en hechos reales. De lo contrario, no hubiésemos tenido el atrevimiento de exponerlo en letras de molde.

Vamos, pues, directamente al asunto. Antes del presente conflicto, nuestro país ocupaba en Europa una posición bastante singular. Era menos fuerte que las seis grandes potencias, hoy en lu-



Cuarteto Teruel, que debutó el jueves próximo pasado en el Teatro-Circo.

«España, gran potencia, después de la guerra». ¿Quién al leer esta afirmación escueta, categórica, no sentirá vibrar hasta las fibras más delicadas del sentimiento patrio? ¿Quién no verá con satisfacción los nuevos horizontes que se abrirán ante España, terminada la cruel guerra, cuyas rojas salpicaduras han manchado de sangre todos los continentes?

Y conste que nuestro humilde vaticinio no es producto de la fantasía, ni del cariño entusiasta

cha (Inglaterra, Rusia, Alemania, Austria, Francia é Italia), pero mucho más que las pequeñas restantes. Podría colocársele en un término medio.

Surge la actual campaña de agotamiento (los ingleses han dicho que vencerá quien tenga el último millón y el último hombre), y pasa el primer año, sin que se vislumbre la menor esperanza de paz. ¿Cuanto durará la conflagración? Dos años, tres.... Alemania lleva gastados 37,500 millones de marcos; Francia, 22 000 millones de